FUTURO

MAS SOBRE EL AGUJERO DE OZONO

DIA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE

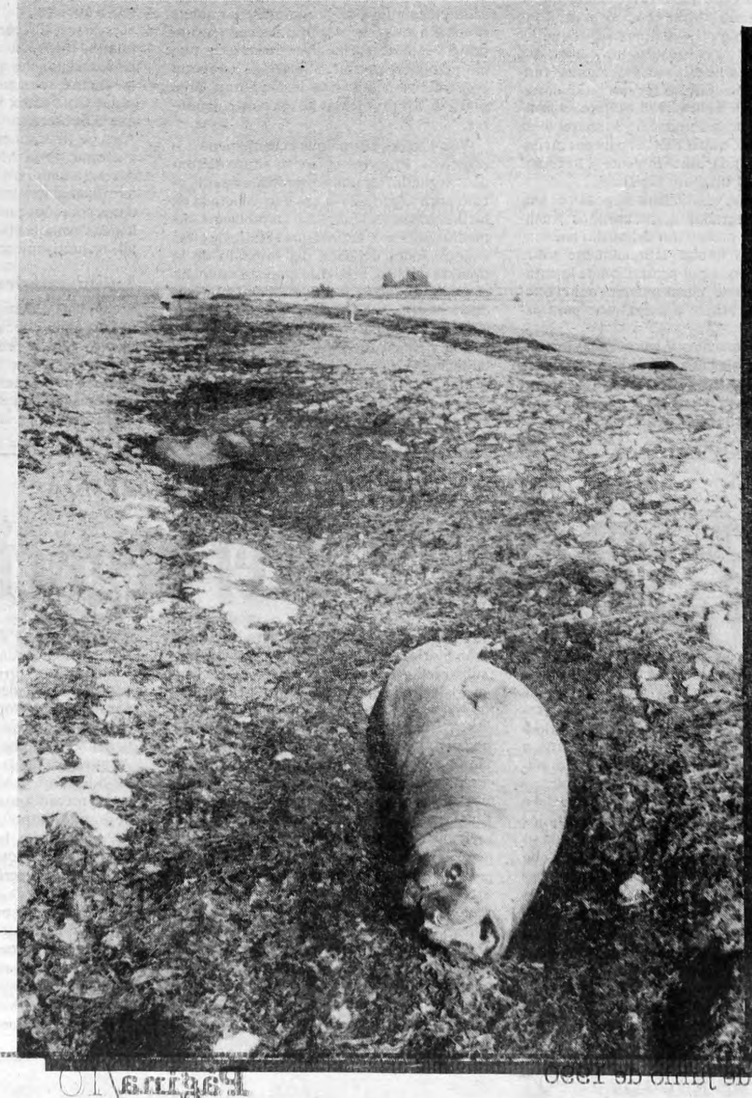
ATENCION, TERRICOLAS

El próximo martes, 5 de junio, habrá quienes celebren el Día Mundial del Medio Ambiente propuesto por las Naciones Unidas y habrá quienes no. Entre los primeros están las organizaciones ambientalistas de aquí y del mundo y los humanos más o menos conscientes que, por lo visto, son más en otras latitudes que por aquí. Entre los segundos estarán los desaprensivos o inescrupulosos que por unos pesos más no se preocupan de enviciarle el aire o el agua o la vida misma al vecino. Como aporte a su medida, este FUTURO ofrece todas notas sobre el medio ambiente: un informe sobre el plan de canje de deuda externa por reservas ecológicas que vino a proponer el alemán Konrad von Moltke; detalles sobre lo último que se sabe sobre el agujero de ozono; datos sobre vendedores no muy prístinos de especies locales en extinción; una reseña sobre la famosa "Guía del consumidor verde", de Julia Hailes, y hasta Grageas Verdes. Salud.

CONSUMA VERDE

TUCAN VENDO BARATO

Miguel Martelotti



CANJE DE DEUDA EXTERNA POR RESERVAS NATURALES

¿Oro por espejitos?

Por Patricia Narváez

La novedad empezó en Bolivia en julio de 1987, con la firma de un convenio con la empresa privada estadounidense Conservation International. Después le siguieron Ecuador, Costa Rica, Zambia, Tanzania, Madagascar y Perú; y en la actualidad se acrecienta la posibilidad de que el canje de deuda externa por protección de naturaleza sea visto por los países deudores como una tentadora alternativa para la preservación de los recursos y la recompra de sus respectivas deudas. Obviamente, el trueque no está exento de polémicas.



Cuando México declaró en 1982 la moratoria de su deuda externa, se empezó a formar un mercado secundario cuyo objetivo era balancear la cartera de los bancos comerciales con títulos que cotizan por debajo de su valor nominal. Dos años más tarde, el World Wide Fund for Nature (WWF) propuso que este esquema fuera utilizado en apoyo de la conservación de la naturaleza y comenzó a difundir la idea buscando interesados para llevarla a cabo. Básicamente, el mecanismo requiere la cooperación de organizaciones ambientalistas locales e internacionales y del gobierno local, y la provisión de fondos necesarios para financiar los proyectos. Es en este último eslabón de la cadena donde cobra importancia la participación de bancos acreedores que cedan o vendan los títulos en el mercado libre.

Hasta el momento, en la Argentina, el seguimiento de cada uno de los casos en que se está negociando o ya se produjo el canje, se hacía solamente a través de los cables que llegaban de distintas agencias noticiosas. Sin embargo, durante esta semana, algunas fundaciones ambientalistas locales están entrevistándose con Konrad von Moltke, el principal asesor de la Fundación Mundial de la Vida Silvestre, quien visita el país por invitación de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales y el Instituto Goethe.

Von Moltke, especialista en políticas ambientales integradas y mecanismos financieros para la protección del medio ambiente, vino para hablar especialmente sobre canje de la deuda por protección de la naturaleza y, antes de iniciar una gira por el interior del país, brindó un seminario para periodistas.

"Estoy seguro de que existe en las instituciones argentinas una nueva apertura hacia el espectro de los recursos naturales. Me interesa escuchar y averiguar cómo evalúan los argentinos la situación actual de este tema", aseguró. Para este alemán, hijo del mariscal Helmut von Moltke, uno de los generales que participaron en el atentado contra Hitler en 1944, la banca acreedora está muy interesada en este tipo de programas que quiere obtener nuevos clientes en el mercado secundario y está dispuesta a venderlos a un precio razonable porque le interesa "cooperar constructivamente en la resolución a largo plazo de los problemas de los países deudores."

Von Moltke afirma que el canje tiene dos objetivos. Primero: potenciar el uso de fondos. Segundo: ser una herramienta de educación para lograr que la gente involucrada en las finanzas se sensibilice con los problemas del medio ambiente. Estima que el éxito de estas negociaciones depende del respaldo de la opinión pública, pero dice que esta campaña es responsabilidad de la comunidad interesada. "Nosotros apoyamos a las organizaciones de cada país que se interesen en la difusión y concientización, pero no tomamos la iniciativa de aconsejar qué mensaje debe recibir la población".

El representante del WWF fue muy cauto en opinar sobre los problemas ambientales argentinos, ya que procuró en todo momento dar a entender que si surgiera algún tipo de negociación con esa fundación es porque, tanto las instituciones ambientalistas como el gobierno del país, están interesados en acercarse a ello para elevarles cualquier propuesta. Pudo saberse que, entre las fundaciones nacionales que conversarían con él esta semana, se encuentran la de la laguna Iberá, en Corrientes, y la de Neuquén. A la vez que la Subsecretaría de Medio Ambiente y el Area de Relaciones y Financiamiento Internacional de la Municipalidad de Buenos Aires, se reunirían con Von Moltke para interiorizarse del mecanismo e intercambiar datos sobre los problemas de la reserva ecológica Costanera Sur y saneamiento ambiental, respectivamente.

Latinoamérica soberana

Que sea la cuestión de la soberanía el punto más álgido de la discusión, no es ningún capricho de la prensa vernácula. Desde la primera experiencia en este rubro, varios sectores opositores al proyecto no tardaron en denunciar una entrega encubierta de parte de instituciones nacionales a las internacionales.

Bolivia se convirtió en pionera de este canje. Su gobierno firmó un primer acuerdo que vincula la reducción de la deuda con la decisión política de garantizar el manejo sostenible de una región de gran riqueza biológica. El acuerdo prevé que la Conservation International, por intermedio del Citibank, entregue al gobierno boliviano 650.000 dólares de deuda y provea de asistencia técnica, administrativa y científica necesaria para llevar a cabo un programa de manejo de recursos en la región aledaña a la reserva de la biosfera de Beni. La deuda fue adquirida con un descuento del 85 por ciento sobre el valor nominal y la zona protegida contenía dieciocho especies amenazadas, quinientos tipos de pájaros y una población de indios nómades. Lo cierto es que el acuerdo desencadenó muchas discusiones y resistencias de la oposición política del país, que acusaba al gobierno de regalar sus tierras al punto de lograr que la Cámara de Diputados demorara las negociaciones y se abocara a estudiar los aspectos legales de la misma. Finalmente, se abrió en 1989 una cuenta administrada por varias organizaciones ambientales para suplantar los cien mil dólares que el gobierno debía proveer de sus fondos públicos, para constituir un fondo fiduciario para la estación biológica del Beni. Estos programas serán administrados por un comité especial que incluye a los sectores público y privado: La Cámara de Empresarios Madereros, el Centro de Desarrollo Forestal, la Liga para la Defensa del Medio Ambiente, la Estación Biológica del Beni, el Instituto de Ecología de la Universidad de San Andrés y Conservation International.

Según un informe avalado por Nature Conservancy y la WWF, en un futuro cercano el programa boliviano de manejo sostenido de los bosques podrá contar con el apoyo inicial de 1,26 millones de dólares provistos por la Organización Internacional de Maderas Tropicales. "Estos recursos estarán disponibles una vez que se resuelvan los conflictos entre las comunidades indígenas, que exigen que los límites de sus tierras sean definidos claramente, y las empresas madereras que ya tienen concesiones en la zona protegida."

En Costa Rica, un país con fuerte tradición conservacionista, más de un 12 por ciento de su territorio ha sido declarado parque nacional o reserva biológica protegida. Desde 1986 hasta la fecha, el programa de canje de deuda por naturaleza ha permitido canjear casi 70 millones de dólares por "bonos de conservación". En agosto de 1987, el

OPINIONES EN LA ARGENTINA

Dónde está el negocio

Por P.N.

Konrad von Moltke no se animó a opinar sobre las expectativas que despierta en la Argentina este tipo de programas. Sin embargo, y sobre todo en relación con anteriores experiencias de países deudores que se animaron a emprender esta negociación, hay voces nacionales que ya comienzan a hacerse oír:

• "La alternativa de este canje no debe descartarse para temas concretos sobre los que el Gobierno tenga muy bien definida su política de conservación. También debe quedar claro quién se hace cargo de la soberanía física y funcional del área elegida. No puede compararse con otros casos, dado que cada país tiene su esquema específico, pero me parece una alternativa interesante como forma de disminuir la deuda. En el caso del distrito a mi cargo, se pueden iniciar conversaciones sobre las ciento treinta hectáreas que componen la Reserva Ecológica de Costanera Sur, o sobre la infraestructura de regulación hídrica de la ciudad". (Alberto Morán, subsecretario de Medio Ambiente de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires).

• "Este proyecto puede tener un impacto negativo perturbando el proceso de integración y acción común que tienden a realizar las organizaciones ambientalistas en cada país, dado que sobredimensiona a una organización ya existente respecto de las otras o crea una organización ad hoc en función del manejo de fondos y las tramitaciones que se prevén. Aspectos tales como quién elige el área de aplicación del proyecto o las tareas a realizar; qué grado de participación en esto tienen los grupos autóctonos que habitan las áreas elegidas; cómo se establece el nivel de decisión; cómo se eligen las organizaciones que se involucran en el proyecto, son algunos de los interrogantes que complejizan aún más esta propuesta." (Carlos López Iglesias, director en Buenos Aires de Greenpeace América Latina).

• "Esto es otro rebote del mecanismo perverso de la deuda externa. Los bancos consideran la propuesta en un momento en que los títulos están muy baratos y porque tienen serias dudas de que se llegue a pagarla. Al margen de las intenciones del Fondo Mundial para la Vida Silvestre, yo sospecho que el mecanismo del canje es una maniobra de grandes empresarios, compañías madereras o industrias farmacéuticas, interesados en el uso posterior de los recursos naturales. A la soberanía perdida con la deuda, se agregaría la entregada con los territorios. El capital internacional no se mueve por altruismo. Una propuesta alternativa sería la de procurar que se hicieran donaciones a la Administración Nacional de Parques Nacionales, para que ésta se encargue de las tareas de protección " (Antonio Brailovsky, presidente del Movimiento Argentino Ecológico)



CANJE DE DEUDA EXTERNA POR RESERVAS NATURALES

¿Oro por espejitos?

Por Patricia Narváez

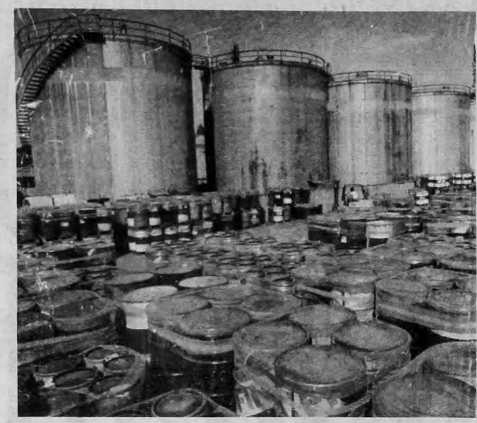
La novedad empezó en Bolivia en julio de 1987, con la firma de un convenio con la empresa privada estadounidense Conservation International. Después le siguieron Ecuador, Costa Rica, Zambia, Tanzania, Madagascar y Perú; y en la actualidad se acrecienta la posibilidad de que el canje de deuda externa por protección de naturaleza sea visto por los países deudores como una tentadora alternativa para la preservación de los recursos y la recompra de sus respectivas deudas. Obviamente, el trueque no está exento de polémicas.

Cuando México declaró en 1982 la moratoria de su deuda externa, se empezó a formar un mercado secundario cuyo objetivo era balancear la cartera de los bancos comerciales con títulos que cotizan por debajo de su valor nominal. Dos años más tarde, el World Wide Fund for Nature (WWF) propuso que este esquema fuera utilizado en apoyo de la conservación de la naturaleza y comenzó a difundir la idea buscando interesados para llevarla a cabo. Básicamente, el mecanismo requiere la cooperación de organizaciones ambientalistas locales e internacionales y del gobierno local, y la provisión de fondos necesarios para financiar los proyectos. Es en este último eslabón de la cadena donde cobra importancia la participación de bancos acreedores que cedan o vendan los títulos en el mercado libre.

Hasta el momento, en la Argentina, el seguimiento de cada uno de los casos en que se está negociando o ya se produjo el canje, se hacía solamente a través de los cables que llegaban de distintas agencias noticiosas. Sin embargo, durante esta semana, algunas fundaciones ambientalistas locales están entrevistándose con Konrad von Moltke, el principal asesor de la Fundación Mundial de la Vida Silvestre, quien visita el país por invitación de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales y el Instituto Goethe.

Von Moltke, especialista en políticas ambientales integradas y mecanismos financieros para la protección del medio ambiente, vino para hablar especialmente sobre canje de la deuda por protección de la naturaleza y, antes de iniciar una gira por el interior del país, brindó un seminario para periodistas.

"Estoy seguro de que existe en las instituciones argentinas una nueva apertura hacia el espectro de los recursos naturales. Me interesa escuchar y averiguar cómo evalúan los argentinos la situación actual de este tema", aseguró. Para este alemán, hijo del mariscal Helmut von Moltke, uno de los generales que participaron en el atentado contra Hitler en 1944, la banca acreedora está muy interesada en este tipo de programas que quiere obtener nuevos clientes en el mercado secundario y está dispuesta a venderlos a un precio razonable porque le interesa "cooperar constructivamente en la resolución a largo plazo de los problemas de los países deudores."



Von Moltke afirma que el canje tiene dos objetivos. Primero: potenciar el uso de fondos. Segundo: ser una herramienta de educación para lograr que la gente involucrada en las finanzas se sensibilice con los problemas del medio ambiente. Estima que el éxito de estas negociaciones depende del respaldo de la opinión pública, pero dice que esta campaña es responsabilidad de la comunidad interesada. "Nosotros apoyamos a las organizaciones de cada país que se interesen en la difusión y concientización, pero no tomamos la iniciativa de aconsejar qué mensaje debe recibir la población".

El representante del WWF fue muy cauto en opinar sobre los problemas ambientales argentinos, ya que procuró en todo momento dar a entender que si surgiera algún tipo de negociación con esa fundación es porque, tanto las instituciones ambientalistas como el gobierno del país, están interesados en acercarse a ello para elevarles cualquier propuesta. Pudo saberse que, entre las fundaciones nacionales que conversarían con él esta semana, se encuentran la de la laguna Iberá, en Corrientes, y la de Neuquén. A la vez que la Subsecretaría de Medio Ambiente y el Area de Relaciones y Financiamiento Internacional de la Municipalidad de Buenos Aires, se reunirían con Von Moltke para interiorizarse del mecanismo e intercambiar datos sobre los problemas de la reserva ecológica Costanera Sur y saneamiento ambiental, respectivamente.

Latinoamérica soberana

Que sea la cuestión de la soberanía el punto más álgido de la discusión, no es ningún capricho de la prensa vernácula. Desde la primera experiencia en este rubro, varios sectores opositores al proyecto no tardaron en denunciar una entrega encubierta de parte de instituciones nacionales a las internacionales.

Bolivia se convirtió en pionera de este canje. Su gobierno firmó un primer acuerdo que vincula la reducción de la deuda con la decisión política de garantizar el manejo sostenible de una región de gran riqueza biológica. El acuerdo prevé que la Conservation International, por intermedio del Citibank, entregue al gobierno boliviano 650.000 dólares de deuda y provea de asistencia técnica, administrativa y científica necesaria para llevar a cabo un programa de manejo de recursos en la región aledaña a la reserva de la biosfera de Beni. La deuda fue adquirida con un descuento del 85 por ciento sobre el valor nominal y la zona protegida contenía dieciocho especies amenazadas, quinientos tipos de pájaros y una población de indios nómades. Lo cierto es que el acuerdo desencadenó muchas discusiones y resistencias de la oposición política del país, que acusaba al gobierno de regalar sus tierras al punto de lograr que la Cámara de Diputados demorara las negociaciones y se abocara a estudiar los aspectos legales de la misma. Finalmente, se abrió en 1989 una cuenta administrada por varias organizaciones ambientales para suplantar los cien mil dólares que el gobierno debía proveer de sus fondos públicos, para constituir un fondo fiduciario para la estación biológica del Beni. Estos programas serán administrados por un comité especial que incluye a los sectores público y privado: La Cámara de Empresarios Madereros, el Centro de Desarrollo Forestal, la Liga para la Defensa del Medio Ambiente, la Estación Biológica del Beni, el Instituto de Ecología de la Universidad de San Andrés y Conservation International.

Según un informe avalado por Nature Conservancy y la WWF, en un futuro cercano el programa boliviano de manejo sostenido de los bosques podrá contar con el apoyo inicial de 1,26 millones de dólares provistos por la Organización Internacional de Maderas Tropicales. "Estos recursos estarán disponibles una vez que se resuelvan los conflictos entre las comunidades indígenas, que exigen que los límites de sus tierras sean definidos claramente, y las empresas madereras que ya tienen concesiones en la zona protegida."

En Costa Rica, un país con fuerte tradición conservacionista, más de un 12 por ciento de su territorio ha sido declarado parque nacional o reserva biológica protegida. Desde 1986 hasta la fecha, el programa de canje de deuda por naturaleza ha permitido canjear casi 70 millones de dólares por "bonos de conservación". En agosto de 1987, el Banco Central aprobó un plan para convertir 5,4 millones de dólares de deuda al 75 por ciento de su valor nominal, en bonos no negociables de estabilización monetaria, emitidos en moneda local y amortizables en cinco años, es decir, dos años más que la deuda canjeada. Varias organizaciones privadas de Europa y Estados Unidos contribuyeron al total de 900.000 dólares que se utilizaron para comprar la deuda, cuyo precio había bajado de 35 a 16 centavos por dólar durante 1987. Al año siguiente, la Nature Conservancy de los Estados Unidos compró a American Express la totalidad de una segunda cuota de canje, de 5,6 millones de dólares de deuda, 1,7 millones de bonos a cinco años que rinde un 25 por ciento de interés, por 784.000 dólares. Todo según el informe de la NC y la WWF. En 1989, la cuota de canjes de deuda fue ampliada a 45 millones de dólares por un período de tres años y financiará no sólo proyectos de conservación, sino también de educación y microempresas.

En 1989 se completó en Ecuador un canje de diez millones de dólares de deuda por bonos de estabilización monetaria, con el 65 por ciento de aporte de la WWF y el 35 de la Nature Conservancy, a un precio de 15 centavos por dólar y con donaciones de 1,5 millones de dólares. Los intereses de los bonos se invertirán en planes de manejo de parques nacionales en la región amazónica, Los Andes y la costa del Pacífico. También se financiará el manejo de la zona marítima de Galápagos y se destinarán recursos a la adquisición de pequeñas reservas naturales de la costa.

Un país que también está en la mira de los interesados en la propuesta es Brasil; sobre todo por poseer los yacimientos de oro en el Amazonas. Para la Fundación Mundial de Vida Silvestre, este país está en iguales condiciones de negociaciones que la Argentina, ya que todavía no resuelve poner en claro la cuestión de la soberanía. Mientras tanto, son muchas las versiones que se tejen alrededor de las ofertas que recibe el gobierno por este tema. A principios de este año, por ejemplo, la Mitsubishi Metal Corporation de Japón, desmintió un informe de prensa brasileño según el cual su subsidiaria brasileña Bishimetal habría propuesto comprar el total de la deuda exterior del país por unos 115 millones de dólares a cambio de una concesión para explotar los yacimientos de oro. Para Konrad von Moltke, la cuestión del Amazonas sólo se solucionará cuando los habitantes del lugar se pongan de acuerdo y decidan sobre la necesidad de no continuar con las depredaciones de la zona.

KONRAD VON MOLTKE

"Nunca tuvimos problemas con la soberanía"

Por P. N.



Organizaciones internacionales de crédito, como el FMI, el BID o el Banco Mundial, ¿se muestran interesados en el canje de deuda externa por protección de la naturaleza?

—Nosotros trabajamos con bancos privados; mayormente con la Unión de Bancos de Nueva York. Una de las ventajas de este canje es que está basado en la iniciativa de organizaciones no gubernamentales ambientalistas, que son capaces de trabajar con menos dinero y de hacerse cargo de la participación de mucha gente. Los proyectos faraónicos no van a resolver los problemas de medio ambiente y en esto tenemos diferencias, por ejemplo, con el Banco Mundial. Sus proyectos requieren entre dos y diez mil millones de dólares. Por otra parte, criticamos el modo de ejecución de sus programas, que en su mayoría no cumplieron con los compromisos prometidos. Sobre todo, en lo que hace al desarrollo forestal en Africa.

—¿Qué montos son los que maneja el Fondo Mundial de Vida Silvestre?

—Nosotros hacemos captación de fondos de nuestros propios miembros, de donantes y en menor medida, del gobierno. Tenemos veinticuatro organizaciones nacionales y la correspondiente a Estados Unidos es la más grande, con casi un millón de miembros y con un presupuesto anual de cuarenta millones de dólares. Siempre mantuvimos el criterio de otorgar subsidios pequeños, entre tres y diez mil dólares, porque comprobamos que muchas veces ese tipo de sumas son imposibles de obtener para las organizaciones con las que pretendemos trabajar. En este aspecto hay que añadir que de dos mil quinientos proyectos encarados por la Fundación, solamente el diez por ciento corresponde al canje de deuda por protección de naturaleza.

—¿Qué países concretaron canjes de deuda por protección de naturaleza?

—Costa Rica, Bolivia, Ecuador, Filipinas, Zambia y Madagascar ya terminaron sus negociaciones. No estoy seguro de si Tanzania y Perú las concluyeron. Comenzamos tratativas con México, Polonia y uno o dos países africanos. La Fundación no intervino en todos los casos anteriores.

—¿Cuáles son las áreas sobre las que se busca hacer más hincapié?

—Buscamos implementar medidas legales para la protección de la naturaleza o lograr que se cumpla con la legislación ya existente en algunos países y que por distintas razones no se cumple. En segundo lugar, queremos descubrir nuevas maneras de trabajo para que la gente viva en paz con el medio que la rodea. Por ejemplo, crear nuevas formas de agricultura con asentamientos humanos que no interfieren con el equilibrio ecológico; o aprender a ser eficientes con los recursos que tenemos.

—¿Estos proyectos incluyen sólo a parques naturales o entrarían también obras de infraestructura para mejorar los servicios públicos de las ciudades?

—Las organizaciones argentinas y de otros países comprendieron que sería un error limitar su problema ambiental al mantenimiento de parques naturales, como también sería erróneo pensar que el canje tiene algo que ver con la adquisición de estos parques. Sin embargo, no hubo ninguna organización sudamericana que planteara proyectos para reconvertir sus servicios públicos. En el caso de Polonia, que es uno de los países que atraviesa el problema ambiental más crítico, mantenemos negociaciones hace varios años para solucionar obras de infraestructura, como canalización, alcantarillados, etc. El problema que se presenta en este tipo de obras es que, además de estos fondos provenientes del canje, se necesita importar tecnología. Esto implica financiamiento adicional en moneda fuerte. Nuestro interés no es promocionar las exportaciones de empresas occidentales ni tampoco queremos accionar el financiamiento por otra vía que implique volver a la amortización y pago de intereses.

—Inversores japoneses, liderados por el grupo económico Mitsubishi, elaboraron a comienzos de este año un proyecto que propone la compra de toda la deuda exterior brasileña, unos 115.000 millones de dólares, a cambio del derecho de explotación de las reservas de oro existentes en la selva amazónica. ¿Qué opinión le merece esta oferta?

—No la conozco; eso no quiere decir que no se haya hecho. El gobierno japonés anunció a comienzos de este año su respaldo para proyectos de conservación de naturaleza. Tenemos indicios de que también podría incluirse la promoción de proyectos dedicados a energía atómica, cosa que no coincidiría con lo que pensamos respecto de la protección. Una cosa que me preocupa en tal sentido es la predisposición señalada por la administración japonesa para financiar la construcción de una ruta que pasaría por el Amazonas. Nosotros entendemos que eso es particularmente malo porque en general ha sido demostrado que la construcción de rutas en esa zona han sido siempre la avanzada de la destrucción. Una vez realizada la obra, no se puede controlar lo que pasa después y es particularmente grave cuando la idea es unir el Amazonas al Pacífico. No entiendo cómo pueden comparar, por ejemplo, 500 millones de dólares con la protección de la selva amazónica. En definitiva, la única protección de ese lugar se va a lograr cuando las mismas personas que viven allí estén plenamente concientizadas y convencidas de que es necesario proteger el medio en que habitan. Esto no se mide con dinero.

—¿Cómo enfrentan los conflictos sobre la soberanía de las zonas protegidas?

—No dejando cabos sueltos en las negociaciones; todos los beneficios y obligaciones deben estar acordados allí. Si usted se refiere al caso boliviano, nosotros no intervinimos en esa operación. En nuestros casos latinoamericanos, Ecuador y Costa Rica, no existió jamás discusión alguna sobre el tema de la soberanía, por lo que en ningún momento el Fondo adquirió un método de control sobre los recursos naturales de esos países. Nosotros buscamos financiamiento para organizaciones no gubernamentales, no compramos tierra.

OPINIONES EN LA ARGENTINA

Dónde está el negocio

Por P.N.

Konrad von Moltke no se animó a opinar sobre las expectativas que despierta en la Argentina este tipo de programas. Sin embargo, y sobre todo en relación con anteriores experiencias de países deudores que se animaron a emprender esta negociación, hay voces nacionales que ya comienzan a hacerse oír:

• "La alternativa de este canje no debe descartarse para temas concretos sobre los que el Gobierno tenga muy bien definida su política de conservación. También debe quedar claro quién se hace cargo de la soberanía física y funcional del área elegida. No puede compararse con otros casos, dado que cada país tiene su esquema específico, pero me parece una alternativa interesante como forma de disminuir la deuda. En el caso del distrito a mi cargo, se pueden iniciar conversaciones sobre las ciento treinta hectáreas que componen la Reserva Ecológica de Costanera Sur, o sobre la infraestructura de regulación hídrica de la ciudad". (Alberto Morán, subsecretario de Medio Ambiente de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires).

• "Este proyecto puede tener un impacto negativo perturbando el proceso de integración y acción común que tienden a realizar las organizaciones ambientalistas en cada país, dado que sobredimensiona a una organización ya existente respecto de las otras o crea una organización ad hoc en función del manejo de fondos y las tramitaciones que se prevén. Aspectos tales como quién elige el área de aplicación del proyecto o las tareas a realizar; qué grado de participación en esto tienen los grupos autóctonos que habitan las áreas elegidas; cómo se establece el nivel de decisión; cómo se eligen las organizaciones que se involucran en el proyecto, son algunos de los interrogantes que complejizan aún más esta propuesta." (Carlos López Iglesias, director en Buenos Aires de Greenpeace América Latina).

• "Esto es otro rebote del mecanismo perverso de la deuda externa. Los bancos consideran la propuesta en un momento en que los títulos están muy baratos y porque tienen serias dudas de que se llegue a pagarla. Al margen de las intenciones del Fondo Mundial para la Vida Silvestre, yo sospecho que el mecanismo del canje es una maniobra de grandes empresarios, compañías madereras o industrias farmacéuticas, interesados en el uso posterior de los recursos naturales. A la soberanía perdida con la deuda, se agregaría la entregada con los territorios. El capital internacional no se mueve por altruismo. Una propuesta alternativa sería la de procurar que se hicieran donaciones a la Administración Nacional de Parques Nacionales, para que ésta se encargue de las tareas de protección " (Antonio Brailovsky, presidente del Movimiento Argentino Ecológico)



Para consumir limpio

Por Teresa Cendros, desde Barcelona

EL PAIS
de Madrid

La degradación del ecosistema no es atribuible sólo a los gobiernos, responsables de la legislación en materia de preservación del medio ambiente, sino también a los propios ciudadanos, "que no están informados de cómo pueden contribuir a su conservación", afirma Julia Hailes, coautora de la *Guía del consumidor verde*, editada recientemente en España.

La ecologista británica cree que la compra responsable de productos "verdes" es la forma más directa que tiene el ser humano de ayudar a la supervivencia de la Tierra. El objetivo de su libro, afirma, es concientizar a fabricantes y compradores de que el "consumo verde" es primordial para asegurar el futuro de la humanidad. Hailes, publicista, productora de televisión y dedicada desde hace dos años a la militancia en favor de la conservación del entorno natural, escribió en 1988 la *Guía del consumidor verde* juntamente con el también ecologista John Elkington.

Desde entonces, el libro se ha publicado en nueve países y ha alcanzado índices de venta de 300.000 ejemplares en el Reino Unido; 125.000 en Canadá y 67.000 en Australia. La autora, que presentó en Barcelona la edición española de la obra, señala que la idea de redactar una guía partió de la comprobación de que la mayoría de los males medioambientales que padece el mundo (deforestación, agujero en la capa de ozono y efecto invernadero) están vinculados al creciente consumismo. "Nos dimos cuenta de que en una elección tan simple como la compra diaria se halla un aporte importantísimo para la conservación de la Tierra", defiende Hailes.

El libro, dividido en capítulos que corresponden a establecimientos imaginarios especializados en toda clase de artículos de consumo (supermercado, ferretería, tienda de electrodomésticos...), denuncia los componentes nocivos para el medio ambiente contenidos en una amplia gama de productos, como los clorofluorocarbonos (CFC) de los aerosoles y los frigoríficos, que afectan a la capa de ozono de la atmósfera; el plomo de la gasolina; el estaño de la pintura; o el mercurio de las pilas. La guía recomienda que el consumidor elija artículos empaquetados con materiales reciclados y biodegradables.

Las pilas ecológicas y los detergentes biodegradables son los productos "verdes" más ampliamente comercializados en España. Según datos de los fabricantes de pilas, un 88 por ciento de las que se venden en España son salinas y alcalinas, mientras que en otros países europeos el índice se sitúa en el 50 por ciento, y sólo se comercializan tres marcas de detergente biodegradable.

Hailes se muestra sorprendida porque durante su estancia de dos días en la capital catalana ha tenido problemas para abastecerse de verduras orgánicas (cultivadas sin abonos artificiales ni plaguicidas). "Tuve que acudir a la guía de teléfonos para informarme de los establecimientos que las comercializan y que, por cierto, son muy pocos."

Banco Central aprobó un plan para convertir 5,4 millones de dólares de deuda al 75 por ciento de su valor nominal, en bonos no negociables de estabilización monetaria, emitidos en moneda local y amortizables en cinco años, es decir, dos años más que la deuda canjeada. Varias organizaciones privadas de Europa y Estados Unidos contribuyeron al total de 900.000 dólares que se utilizaron para comprar la deuda, cuyo precio había bajado de 35 a 16 centavos por dólar durante 1987. Al año siguiente, la Nature Conservancy de los Estados Unidos compró a American Express la totalidad de una segunda cuota de canje, de 5,6 millones de dólares de deuda, 1,7 millones de bonos a cinco años que rinde un 25 por ciento de interés, por 784.000 dólares. Todo según el informe de la NC y la WWF. En 1989, la cuota de canjes de deuda fue ampliada a 45 millones de dólares por un período de tres años y financiará no sólo proyectos de conservación, sino también de educación y microempresas.

En 1989 se completó en Ecuador un canje de diez millones de dólares de deuda por bonos de estabilización monetaria, con el 65 por ciento de aporte de la WWF y el 35 de la Nature Conservancy, a un precio de 15 centavos por dólar y con donaciones de 1,5 millones de dólares. Los intereses de los bonos se invertirán en planes de manejo de parques nacionales en la región amazónica, Los Andes y la costa del Pacífico. También se financiará el manejo de la zona marítima de Galápagos y se destinarán recursos a la adquisición de pequeñas reservas naturales de la costa.

Un país que también está en la mira de los interesados en la propuesta es Brasil; sobre todo por poseer los yacimientos de oro en el Amazonas. Para la Fundación Mundial de Vida Silvestre, este país está en iguales condiciones de negociaciones que la Argentina, ya que todavía no resuelve poner en claro la cuestión de la soberanía. Mientras tanto, son muchas las versiones que se tejen alrededor de las ofertas que recibe el gobierno por este tema. A principios de este año, por ejemplo, la Mitsubishi Metal Corporation de Japón, desmintió un informe de prensa brasileño según el cual su subsidiaria brasileña Bishimetal habría propuesto comprar el total de la deuda exterior del país por unos 115 millones de dólares a cambio de una concesión para explotar los yacimientos de oro. Para Konrad von Moltke, la cuestión del Amazonas sólo se solucionará cuando los habitantes del lugar se pongan de acuerdo y decidan sobre la necesidad de no continuar con las depredaciones de la zona.

KONRAD VON MOLTKE

"Nunca tuvimos problemas con la soberanía"

Por P. N.



Organizaciones internacionales de crédito, como el FMI, el BID o el Banco Mundial, ¿se muestran interesados en el canje de deuda externa por protección de la naturaleza?

—Nosotros trabajamos con bancos privados; mayormente con la Unión de Bancos de Nueva York. Una de las ventajas de este canje es que está basado en la iniciativa de organizaciones no gubernamentales ambientalistas, que son capaces de trabajar con menos dinero y de hacerse cargo de la participación de mucha gente. Los proyectos faraónicos no van a resolver los problemas de medio ambiente y en esto tenemos diferencias, por ejemplo, con el Banco Mundial. Sus proyectos requieren entre dos y diez mil millones de dólares. Por otra parte, criticamos el modo de ejecución de sus programas, que en su mayoría no cumplieron con los compromisos prometidos. Sobre todo, en lo que hace al desarrollo forestal en Africa.

—¿Qué montos son los que maneja el Fondo Mundial de Vida Silvestre?

—Nosotros hacemos captación de fondos de nuestros propios miembros, de donantes y en menor medida, del gobierno. Tenemos veinticuatro organizaciones nacionales y la correspondiente a Estados Unidos es la más grande, con casi un millón de miembros y con un presupuesto anual de cuarenta millones de dólares. Siempre mantuvimos el criterio de otorgar subsidios pequeños, entre tres y diez mil dólares, porque comprobamos que muchas veces ese tipo de sumas son imposibles de obtener para las organizaciones con las que pretendemos trabajar. En este aspecto hay que añadir que de dos mil quinientos proyectos encarados por la Fundación, solamente el diez por ciento corresponde al canje de deuda por protección de naturaleza.

—¿Qué países concretaron canjes de deuda por protección de naturaleza?

—Costa Rica, Bolivia, Ecuador, Filipinas, Zambia y Madagascar ya terminaron sus negociaciones. No estoy seguro de si Tanzania y Perú las concluyeron. Comenzamos tratativas con México, Polonia y uno o dos países africanos. La Fundación no intervino en todos los casos anteriores.

—¿Cuáles son las áreas sobre las que se busca hacer más hincapié?

—Buscamos implementar medidas legales para la protección de la naturaleza o lograr que se cumpla con la legislación ya existente en algunos países y que por distintas razones no se cumple. En segundo lugar, queremos descubrir nuevas maneras de trabajo para que la gente viva en paz con el medio que la rodea. Por ejemplo, crear nuevas formas de agricultura con asentamientos humanos que no interfieren con el equilibrio ecológico; o aprender a ser eficientes con los recursos que tenemos.

—¿Estos proyectos incluyen sólo a parques naturales o entrarían también obras de infraestructura para mejorar los servicios públicos de las ciudades?

—Las organizaciones argentinas y de otros países comprendieron que sería un error limitar su problema ambiental al mantenimiento de parques naturales, como también sería erróneo pensar que el canje tiene algo que ver con la adquisición de estos parques. Sin embargo, no hubo ninguna organización sudamericana que planteara proyectos para reconvertir sus servicios públicos. En el caso de Polonia, que es uno de los países que atraviesa el problema ambiental más crítico, mantenemos negociaciones hace varios años para solucionar obras de infraestructura, como canalización, alcantarillados, etc. El problema que se presenta en este tipo de obras es que, además de estos fondos provenientes del canje, se necesita importar tecnología. Esto implica financiamiento adicional en moneda fuerte. Nuestro interés no es promocionar las exportaciones de empresas occidentales ni tampoco queremos accionar el financiamiento por otra vía que implique volver a la amortización y pago de intereses.

—Inversores japoneses, liderados por el grupo económico Mitsubishi, elaboraron a comienzos de este año un proyecto que propone la compra de toda la deuda exterior brasileña, unos 115.000 millones de dólares, a cambio del derecho de explotación de las reservas de oro existentes en la selva amazónica. ¿Qué opinión le merece esta oferta?

—No la conozco; eso no quiere decir que no se haya hecho. El gobierno japonés anunció a comienzos de este año su respaldo para proyectos de conservación de naturaleza. Tenemos indicios de que también podría incluirse la promoción de proyectos dedicados a energía atómica, cosa que no coincidiría con lo que pensamos respecto de la protección. Una cosa que me preocupa en tal sentido es la predisposición señalada por la administración japonesa para financiar la construcción de una ruta que pasaría por el Amazonas. Nosotros entendemos que eso es particularmente malo porque en general ha sido demostrado que la construcción de rutas en esa zona han sido siempre la avanzada de la destrucción. Una vez realizada la obra, no se puede controlar lo que pasa después y es particularmente grave cuando la idea es unir el Amazonas al Pacífico. No entiendo cómo pueden comparar, por ejemplo, 500 millones de dólares con la protección de la selva amazónica. En definitiva, la unica protección de ese lugar se va a lograr cuando las mismas personas que viven allí estén plenamente concientizadas y convencidas de que es necesario proteger el medio en que habitan. Esto no se mide con dinero.

—¿Cómo enfrentan los conflictos sobre la soberanía de las zonas protegidas?

—No dejando cabos sueltos en las negociaciones; todos los beneficios y obligaciones deben estar acordados allí. Si usted se refiere al caso boliviano, nosotros no intervinimos en esa operación. En nuestros casos latinoamericanos, Ecuador y Costa Rica, no existió jamás discusión alguna sobre el tema de la soberanía, por lo que en ningún momento el Fondo adquirió un método de control sobre los recursos naturales de esos países. Nosotros buscamos financiamiento para organizaciones no gubernamentales, no compramos tierra.



Para consumir limpio

Por Teresa Cendros, desde Barcelona

EL PAIS de Madrid

La degradación del ecosistema no es atribuible sólo a los gobiernos, responsables de la legislación en materia de preservación del medio ambiente, sino también a los propios ciudadanos, "que no están informados de cómo pueden contribuir a su conservación", afirma Julia Hailes, coautora de la *Guía del consumidor verde*, editada recientemente en España.

La ecologista británica cree que la compra responsable de productos "verdes" es la forma más directa que tiene el ser humano de ayudar a la supervivencia de la Tierra. El objetivo de su libro, afirma, es concientizar a fabricantes y compradores de que el "consumo verde" es primordial para asegurar el futuro de la humanidad. Hailes, publicista, productora de televisión y dedicada desde hace dos años a la militancia en favor de la conservación del entorno natural, escribió en 1988 la *Guía del consumidor verde* juntamente con el también ecologista John Elkington.

Desde entonces, el libro se ha publicado en nueve países y ha alcanzado índices de venta de 300.000 ejemplares en el Reino Unido; 125.000 en Canadá y 67.000 en Australia. La autora, que presentó en Barcelona la edición española de la obra, señala que la idea de redactar una guía partió de la comprobación de que la mayoría de los males medioambientales que padece el mundo (deforestación, agujero en la capa de ozono y efecto invernadero) están vinculados al creciente consumismo. "Nos dimos cuenta de que en una elección tan simple como la compra diaria se halla un aporte importantísimo para la conservación de la Tierra", defiende Hailes.

El libro, dividido en capítulos que corresponden a establecimientos imaginarios especializados en toda clase de artículos de consumo (supermercado, ferretería, tienda de electrodomésticos...), denuncia los componentes nocivos para el medio ambiente contenidos en una amplia gama de productos, como los clorofluorocarbonos (CFC) de los aerosoles y los frigoríficos, que afectan a la capa de ozono de la atmósfera; el plomo de la gasolina; el estaño de la pintura; o el mercurio de las pilas. La guía recomienda que el consumidor elija artículos empaquetados con materiales reciclados y biodegradables.

Las pilas ecológicas y los detergentes biodegradables son los productos "verdes" más ampliamente comercializados en España. Según datos de los fabricantes de pilas, un 88 por ciento de las que se venden en España son salinas y alcalinas, mientras que en otros países europeos el índice se sitúa en el 50 por ciento, y sólo se comercializan tres marcas de detergente biodegradable.

Hailes se muestra sorprendida porque durante su estancia de dos días en la capital catalana ha tenido problemas para abastecerse de verduras orgánicas (cultivadas sin abonos artificiales ni plaguicidas). "Tuve que acudir a la guía de teléfonos para informarme de los establecimientos que las comercializan y que, por cierto, son muy pocos."

Un día muy particular

En 1972, en la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano realizada en Estocolmo, se fijó el 5 de junio como el Día Mundial del Medio Ambiente. Para la ONU esa fecha señala el momento crucial que permitió concentrar la atención del mundo en una nueva crisis: se empezaba a tomar conciencia de que la inversión en el medio ambiente es una apuesta por un futuro más seguro.

A principios de los 70, se contemplaba al movimiento ambiental con recelo por sus actitudes contraculturales. Tanto el sector industrial como los gobiernos mostraban la mayor de las resistencias a cualquier tipo de legislación sobre el tema.

Los años pasaron y hoy prácticamente todo los gobiernos cuentan con una repartición encargada de cuestiones ambientales y los programas de colaboración a nivel nacional e internacional en muchos casos han mejorado la calidad del aire y del agua y el empleo de los recursos naturales. Pero esto es casi nada comparado con lo que queda por hacer.

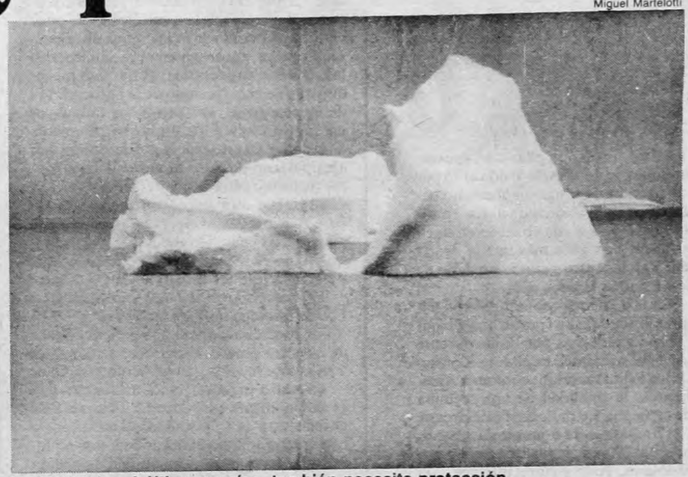
Según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, para el 2000, de continuar las tendencias actuales, una tercera parte de la tierra productiva del mundo, se habrá erosionado o convertido en polvo. Tal vez se llegue a la extinción de un millón de especies y el posible cambio de clima, traerá consecuencias enormes e incalculables. La contaminación atmosférica ya está destruyendo miles de lagos y millones de hectáreas de bosques en los países desarrollados, en tanto que el agua contaminada provoca la muerte de veinticinco mil personas por día en los países no desarrollados.

A comienzos de este año, la conferencia Globe '90 convocó en Vancouver, Canadá, a tres mil quinientos funcionarios gubernamentales, líderes de la industria y activistas verdes. En ella, estos tres campos que parecían irreconciliables, debatieron bajo la consigna "Nuestro futuro común", a partir de un informe emitido en 1987 por la ONU. Su presidenta, la ex primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland se ocupó de remarcar que "enfrentamos una era en que a las nuevas amenazas contra nuestra seguridad se les debe dar el mismo nivel de atención que a las cuestiones tradicionales referidas a la guerra y la paz". Y no es para menos. Las sesiones preparatorias de la Conferencia Mundial sobre Desarrollo y Medio Ambiente que se realizará en Brasil en 1992, ya anuncian un posible choque entre el Norte y el Sur.

Uno de los promotores de este encuentro, Maurice Strong, advierte que existen diferencias sustanciales sobre las perspectivas y prioridades de los Estados miembros al encararse los principales temas a discutir en Brasil, "especialmente los que afectan a las relaciones entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo". Estas diferencias vienen creciendo y profundizándose desde 1972, cuando se iniciaron aquellos primeros encuentros sobre medio ambiente en Estocolmo. Desde entonces, el deterioro ecológico causado por los subproductos del crecimiento económico de los países desarrollados ha aumentado proporcionalmente a la pobreza de los subdesarrollados.

En la Argentina, de cumplirse los plazos previstos por la Comisión Nacional de Política Ambiental (CONAPA), organismo que depende de la Presidencia de la Nación, en 1991 se tendrá una ley federal del medio ambiente; a través de ella se espera tomar partido sobre el informe de la ONU y fomentar la discusión latinoamericana del problema. Más vale tarde que nunca.

Miguel Martelotti



La Antártida, el último paraíso, también necesita protección.

Inquietante agujerito

EL PAIS de Madrid

(Por Luis Prados, desde Madrid) El biofísico holandés Jan C. Van Der Leun, que forma parte del Plan de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, asegura que "si continúa la actual disminución del ozono de la atmósfera terrestre los casos de ceguera y cáncer de piel aumentarán en el futuro", debido a los perniciosos efectos sobre las personas de los rayos ultravioletas emitidos por el sol no filtrados por la capa de ozono. Van Der Leun, de 61 años, participó en las jornadas internacionales sobre el ozono organizadas por la Federación de Amigos de la Tierra, que se realizaron en Madrid.

Van Der Leun, que trabaja desde 1972 sobre los efectos de los rayos ultravioletas en la salud humana, advierte que la capa de ozono "ha disminuido globalmente en un 3 por ciento" y que "la situación actual del agujero descubierto en la Antártida en 1987 es tan grave como entonces", cuando causó la alarma de toda la comunidad científica internacional. Van Der Leun está convencido de que este deterioro de la capa de ozono no es un fenómeno natural, sino que está producido por los gases clorofluorocarbonos y los halones. "Asistimos al comienzo de un proceso muy lento, que seguirá aumentando en los próximos 30 años aunque se dejen de producir CFC. El 3 por ciento actual supera las previsiones teóricas y, aunque hasta ahora sólo se ha medido en los polos, sería interesante hacerlo en las zonas templadas", afirma.

Presidente del Grupo de Efectos del Plan de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Van Der Leun enumera las consecuencias, seguras para la mayoría de los científicos, de los rayos ultravioletas sobre las personas: "Quemaduras, ceguera, cataratas, envejecimiento y cáncer de piel y defectos en el sistema inmunológico, con lo que aumentará el riesgo de enfermedades infecciosas". Van Der Leun predice que "el mantenimiento de una disminución del 1 por ciento del ozono de la atmósfera terrestre durante 10 años causará la ceguera de 100.000 personas en el mundo" y añade que todos estos males tendrán un efecto aún mayor en las zonas menos desarrolladas donde "el conocimiento y los medios médicos son insuficientes y escasos".

Las perspectivas para los demás organismos vivos no son más halagüeñas: "Se ha comprobado que la radiación ultravioleta hace que las plantas crezcan menos, lo que afectará la producción agrícola, y que termina con los pequeños organismos marinos como el plancton y el fitoplancton, lo que además de tener graves consecuencias para los recursos pesqueros, contribuye al calentamiento de la Tierra".

Fieras baratas

Por Guillermo Innocenzi

Junte plata, unos 4500 dólares y dése el gusto de sorprender a sus hijos con una alpaca bebé. Bueno, si no le sobra espacio en el dos ambientes y su mujer no está decidida a echar a su madre para acomodar el animalito, puede optar por entretener a los chicos (y de paso ahorrarse unos dólares) con una modesta jaulita con un papagayo en extinción adentro; piense que si bien no se podrá dar los mismos aires andinos que con la alpaca, a éste le puede enseñar importantes términos del lenguaje popular. Si se pregunta cómo lograrlo, usted amigo, es pues un descreído entonces de los alcances de la libertad de mercado. Porque a pesar de las leyes que preservan nuestra fauna, el comercio de animales silvestres es algo de todos los días. Por ejemplo en el diario *Clarín* del pasado 20 de abril se ofrecían tres loros —cuya venta está prohibida— a 450 dólares cada uno. Pero nada o casi nada podrá impedirle tener su mascota exótica si usted es un hombre decidido. Basta con conectarse con cualquiera de estos "dealers" de animales de los que operan desde Buenos Aires con casilla de correos y todo.

Así, por ejemplo, Luis Alberto Evia, en el catálogo (está en inglés, pero usted se las arreglará de algún modo) encontrará varias especies protegidas y de paso podrá sentir el discreto encanto de la transgresión. Algunos precios más: entre 100 y 150 dólares por un tucán; 130 por un loro amazónico.

FAUNA - AMERICANA
EXOTIC · ANIMALS

CUARENTINE STATION Nº 15
ROUTE . 5 - Km. 45
Prov. BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

[redacted]
P. O. BOX . 312
1650 - SAN MARTIN
Prov. . BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGE[redacted]

IMPORT

EXPORT

TLX- 33-9900/9901- ATTN.FAUNA AMERICANA- PHONE 752.6305
Gentlementwe have the following birds an animals to offer,available inmediat shipment.All prices are F.O.B.Ezeiza Airport.

-PRICES IN USD.-

Black heade.siskin---------USD. 6,oopair
Black crested finch--------USD. 5,00 "
Red crested finch---------- " . 4,8o "
Saffron finch------------- " . 4,5o "
Cinamon warbling finch--- " . 4,5o "
Red crested cardinals---- " . 5,5oeach
Yellow billed cardinals-- " . 5,5o "
White bell--------------- " .80,00 " X
[illegible]e fronted amazon parrt- " .40,00 " X
Quaker conure------------ " 3,00 " X
Blue crowned conure------ " 10.00 " X
Red tailed amazon-------- " 90,00 " X

BLACKSsiskins----------USD. 18.ooE.
Jays------------------- " 12,00"
Blue tanager----------- " 5,5o"
Brazil tanag.---------- " 20,00"
Toco toucan------------ " 150,00"
Ariel toucan----------- " 100,00"
Toucanet--------------- " 100,00"
X Coscoroba swan-------- " 80,00"
Ictericus birds-------- " 25,00"
Diuca finch------------ " 5,00"
X Ñanday conure--------- " 8,00"
X White eye conure------ " 10,00"

GRAGEAS VERDES

CONTRA EL ABANDONO: Greenpeace América Latina y el Grupo Escombros (los artistas de lo que queda) invitan a ecologistas, pintores, poetas, fotógrafos, músicos, cineastas, escultores y todos aquellos interesadas a celebrar el Día del Medio Ambiente en una acción cultural conjunta. "Recuperar", pretende ser una propuesta artística y ética que propone cambiar la cultura del abandono por la cultura de la recuperación, y por ello no es nada casual que la cita se concrete el sábado 9 de junio, de 12 a 18, en una fábrica en ruinas, junto a un río muerto y un puente clausurado: calle Bosch y Gobernador Ugarte a doscientos metros de la estación Avellaneda, al lado del Riachuelo.

NIÑOS Y MEDIO AMBIENTE: para el 5 de junio, entre las 15.30 y las 18, la Organización para las Naciones Unidas ha preparado una serie de actividades, que tendrán lugar en su sede de Junín 1940. Como el lema de la ONU durante este año es "los niños y el Medio Ambiente", el profesor José González Muñoz disertará en esta ocasión sobre la creación de una aldea ecológica infantil en Potrerillos, Mendoza. Se proyectarán imágenes del Foro Global sobre Medio Ambiente y Desarrollo para la supervivencia y también se discutirá sobre programas de desarrollo ecológico y educativo que se llevan adelante en todo el mundo.

MALAS AGUAS: La fundación CONCRETAR y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires continúan con el ciclo de tertulias en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Para la semana de medio ambiente, está prevista una charla sobre "La contaminación de Buenos Aires". El martes 5 de junio, a las 18.45, Pedro Tarak, de la FARN, oficiará de coordinador de esta reunión, que profundizará la problemática referida al agua.

PERIODISMO CIENTIFICO: Otro evento científico en la Recoleta. En Junín 1940 el centro de ex becarios de la Organización de los Estados Americanos (OEA) invita a educadores, periodistas, científicos, al seminario sobre Periodismo Científico y Técnico que dictará Diana Cazaux entre los días 5 y 8 de junio de 19 a 21. Los interesados pueden inscribirse en esta sede, de lunes a viernes de 13 a 19, o bien llamar al teléfono 803-7588.